

Buscar un estilo propio, una forma de hacer, de amaestrar técnicas y, sobre todo de saber escucharse y serse fiel, aunque esto implique la repetición de formulas, es una tarea bizantina.

Desde ésta reflexión es que me es muy placentero hablar de la obra de una queridísima amiga y artista, Beatriz Ezban, que nos comparte su exposición titulada iPad-PiPES. La obra que la integra, si bien establece vínculos directos con técnicas contemporáneas de manipulación de imágenes, no es una tesis crítica sobre ellas, ni está tratando de asombrarnos con falsas novedades, no; lo que vemos ahí es más bien un encuentro con una artista preocupada y atenta a si misma que habita y se pregunta por lo contemporáneo. Beatriz no puede negar los años de entrenamiento visual, su trayectoria le permite enunciar la presencia como profesional, que es la clave para el reconocimiento del placer de ser quien se es, y iPad-PiPES nos lo recuerda. Se trata de rebasar las propias limitaciones, la curiosidad, el desafío, la confrontación y el temple que como artista se tiene que tener para adentrarse a lo desconocido, sin perder pie de quién se es, bajo la consigna de trabajar siempre para cumplir una función contemporánea. Como se trata primordialmente de hacer imágenes, las reglas que imperan en el arte frecuentemente resultan necias. En vez de ser regidos por ellas, podemos hacerlas a un lado y utilizar otras herramientas y otros materiales. El fin final es compartir y establecer lazos de comunicación, puentes de unión entre realizador y espectador. Pasa por ser consecuente con la vida que nos rodea. Estar alerta, al pendiente de cada momento y preguntarse por su sentido, que va más con una actitud, una responsabilidad y un profesionalismo. Y pareciera que hay que producir dentro de parámetros ortodoxos para luego negociar las nuevas ideas. A ojos de Beatriz lo que surge de este intento por expandir el horizonte metodológico y estético, es: *“establecer una dinámica curiosa que oscila entre la concentración y la distracción. A momentos, lo que vas encontrando te evoca algún recuerdo o te inspira alguna emoción o pensamiento o te lleva a respuestas absolutamente sorprendidas que pueden irritarte o apasionarte. El proceso se convierte en un diálogo con un mecanismo que no controlas del todo y que justamente por eso te devuelve una mirada fresca sobre tu propia obra”*. La exposición iPad PiPES es el resultado de un esfuerzo muy honorable en la vida de cualquiera que no se ha cansado de preguntarse y atender a esas dudas, aunque en el camino las respuestas impliquen romper con viejos esquemas de comprensión. La reinención de uno mismo está en el ensayo y en el error, pero sobre todo en la confrontación con uno mismo.

Mariana Mañón

Abril, 2012.